

Monumento de Angel Herrera en Santander



La Iglesia recuerda y celebra con amor a los testigos de la fe, a aquellos hijos suyos que han sabido corresponder a los dones que Dios les concedió con una respuesta generosa y una vida entregada.

Mientras esperamos la decisión de la Iglesia de incluir a Angel Herrera en la lista de los bienaventurados, nosotros intentamos recoger el testimonio de fe y la fama de santidad de un hijo de nuestra diócesis, que fue un seglar competente y un ejemplar cristiano dentro del mundo del periodismo, y después un verdadero apóstol y pastor de la comunidad cristiana como sacerdote en Santander y obispo en Málaga.

Como periodista manifestó siempre un gran amor a la verdad y un gran sentido de responsabilidad en la modernización de la conciencia del catolicismo español. Como sacerdote y obispo, profundo conocedor de los problemas humanos, subrayó, junto con el interés por la

palabra de Dios, su preocupación por la cuestión social: salarios, viviendas, escuelas, en sintonía con la Doctrina social de la Iglesia.

En todas sus actuaciones manifiesta un profundo amor a Cristo y un anhelo de coherencia cristiana. Por eso, deseo terminar con el testimonio de algunas personas que le conocieron bien. Hablando de su inmensa caridad sacerdotal y humana, decía lo siguiente: “Guardaba un corazón extraordinario, entrañable con los amigos y paciente con los enemigos. El resultado de sus largas horas de adoración, de intimidad con Dios, fue otra cosa mas honda, una especie de suave luz que manaba de su mirada y de su actitud. Era lo que se llama la unción. Cualidad que, al percibirla, le hacía decir a las gentes sencillas que era un santo”.

José Vilaplana, Obispo de Santander

UN GRAN DIA PARA EL CARDENAL Y PARA LA CIUDAD

S lo ha pasado un año desde que en esta diócesis se pon a en marcha el Tribunal para la Causa de canonización del Cardenal Herrera Oria. también se lleva a cabo el ciclo itinerante de conferencias y charlas para dar a conocer la persona y valores que enmarcaron la vida de D. Angel



Aspecto de la fiesta popular celebrada en Santander con motivo de la inauguración

Hoy, en esta fecha del 10 de octubre, comienzan a verse los primeros resultados de la tarea desarrollada por los incondicionales seguidores que le acompañaron en la etapa de la Escuela Oficial de Aprendices y otros que se han ido añadiendo en el camino y que ahora trabajan con encomiable entusiasmo.

En el apartado festivo y celebrativo, hay que recordar la fervorosa celebración de la misa concelebrada en la parroquia de Santa Lucía y presidida por el Sr. Obispo de la diócesis, Mons. José Vilaplana, cuyas palabras sobre la figura del Cardenal resuenan con fuerza entre nosotros. También fue notoria y muy bien acogida

por los santanderinos la presencia de los numerosos familiares del Cardenal, cuya portavoz, D. Ana María Fernández Ceballos, pronunció unas emocionadas palabras en las que destacó el cumplimiento de su mayor ilusión, dando las gracias a todos los asistentes por la animosa presencia en la inauguración del monumento a D. Angel Herrera.

Intervino, asimismo, Carlos Plaza, en representación de la Asociación Católica de Propagandistas, quien destacó como D. Angel Herrera fue modelo para la juventud, por su piedad, por su capacidad y por su acción; y le acompañaban otros representantes de las instituciones promotoras

(Fundación Pablo VI y Asociación Católica de Propagandistas), Fernando Fuentes y Crescencio Palomo, Postulador de la Causa de Canonización. Intervino como "alma mater" de toda la fiesta y organización, José Luis Cabezón.

Fue destacada la presencia de numerosas autoridades locales y la animación celebrativa del grupo de danzas cántabras "La Milagrosa", que interpretó jotas montañesas; así como la presencia de la Escuela de Danza "Estudio 36" que bailaron malagueñas en representación de la ciudad de Málaga, otra de las sedes de la Causa de Canonización.

Finalmente, la Banda Municipal interpretó el himno regional cántabro y el himno al Cardenal Herrera cuyo estreno tenía lugar en este emocionante acto, himno compuesto en su letra y música por el Director de la Banda Municipal, Manuel López Fernández.



Deseo colaborar con la Causa de Canonización del Siervo de Dios Angel Herrera Oria Donativos :BBV. Oficina 2370. Cuenta 01-66-3.

Agradecemos las limosnas que nos envían para colaborar en los gastos de la postulación. Los donativos con destino a la Causa de canonización están sometidos a los efectos de las desgravaciones fiscales (A favor de la Iglesia Católica) de acuerdo con la legislación vigente.

Para comunicar las gracias obtenidas por mediación del Siervo de Dios Angel Herrera Oria, pueden dirigirse a la Sede de la Causa de Canonización Angel Herrera Oria: Fundación Pablo VI. P. de Juan XXIII, 3. - 28040 Madrid (ESPAÑA). Tél. 91 553 39 23

Predicador de la palabra

TESTIMONIO DE JOSE LUIS GUTIERREZ*

Don Angel escogió como lema de su episcopado el ministerio de la palabra, de la Palabra de Cristo. Con el binomio que lo sustenta: predicar y orar, o más exactamente orar y predicar. Pero esta bina había estado informando toda su vida: como seglar, primero, y como sacerdote, después, antes de su elevación al servicio episcopal. He tenido ocasión, y la sigo teniendo, de recorrer temporalmente toda su actividad como hombre de la palabra, y de intuir la hondura de la vida interior, que sustentaba esa actividad incesante de la palabra hablada y de la palabra escrita.

Ya en 1927, José María Pemán, a la sazón secretario del centro de Cádiz de los Propagandistas, hablaba de la oratoria “aguda, tajante, persuasiva, podada de toda lozanía inútil” de Angel Herrera, del “poder constructivo, la sobriedad, la solidez” de su forma de decir y de su gesto.

Don Angel, ya obispo, mantuvo esa manera, tan bien reflejada por su gran amigo, el autor de “El divino impaciente”. Y la mantuvo, combinando el subsuelo de lo interior con el cultivo de la palabra hablada, canalizada enteramente por el ministerio apostólico.

Quienes le conocieron de cerca, y aún viven algunos, y quienes le oían en la homilía dominical de la Catedral de Málaga, advertían el fuego interior que alimentaba su predicación, tan antigua en su sustancia, como moderna en sus contenidos aplicativos.

“Las homilias, decía, deben caldearse en el sagrario y en la oración”. Y tienen que proyectar la fuerza del Evangelio sobre la situación de los fieles y en general del hombre contemporáneo. De ahí el alerta sentido de actualidad de su predicación homilética y el permanente valor de criteriología orientadora.

Atendió como experto médico del espíritu al diagnóstico certero de las enfermedades sociales, reiteró las acertadas y urgentes recetas que el Magisterio pontificio señalaba, denunció los estados crónicos de injusticia que aquejaban a nuestra sociedad, predicó la necesidad de reformar las conciencias de todos y particularmente de los poderosos, prestó atención a la cobertura de cuantas necesidades estaban a su

alcance, y anticipó, con sus numerosas iniciativas pastorales, la opción preferente por los pobres.

Al cultivo prioritario de la vida interior, de la oración, de la contemplación, D. Angel unió, en su vademecum para formar predicadores, otra capital exigencia: la del estudio, la preparación, mediata e inmediata, de la homilía. Lo consignó por escrito.

Lo repetía con calculada frecuencia. Y se lo oí en más de una ocasión. El tiempo dedicado a preparar la predicación no es tiempo perdido, es tiempo ganado para la cosecha evangélica.

En sus años de Fiburgo preparó las líneas básicas, el proyecto de su monumental obra, “La Palabra de Cristo”. Durante su largo pontificado en Málaga hizo que en el Seminario la preparación oratoria tuviera la cabida necesaria y aun la conveniente. Y me llamó la atención el mucho tiempo que semanalmente dedicaba a su homilía del domingo.

Vivió don Angel con un altísimo sentido de la responsabilidad, que pesa sobre cuantos tienen la misión de servir a los fieles, al pueblo, la palabra de la vida. Desde cualquier estado y situación canónica. Así actuó como hombre de la prensa católica, como Presidente de Propagandistas, como estudiante de teología, como coadjutor en la parroquia de Santa Lucía, como Obispo de Málaga.

En una palabra, quiso y logró resituar la predicación en el puesto central, que le corresponde en el cuadro de la acción evangelizadora. Si Angel Herrera viviera hoy acentuaría intensamente ese puesto central. Recordaba él la Encíclica de Benedicto XV, “*Humani generi redemptionem*”, sobre la predicación sagrada y las deficiencias que entonces sufría. Y la invocaría hoy una vez más, porque la advertencia del Papa, cuya última audiencia (17 de enero de 1922) fue precisamente la concedida a Angel Herrera, sigue manteniendo vigente el llamamiento acuciante. La predicación de la Palabra sigue siendo la primera tarea de la Iglesia. No ha pasado la hora del mandato del Señor: “Id y predicad a todos”.

* Miembro de la Asociación Católica de Propagandistas y perito histórico en la Causa de Beatificación de Angel Herrera Oria



Detalle de la estatua del cardenal.



PRESENTADA LA BIOGRAFÍA DE ANGEL HERRERA ORIA

Hace ya algunas fechas fue presentada la biografía de D. Angel Herrera, titulada "De Periodista a Cardenal" (editorial BAC), cuyo autor es José María García Escudero. La obra ha tenido una muy buena acogida entre quienes conocían al Cardenal al tiempo que ha servido para difundir sus obra entre aquellos que no fueron coetaneos suyos.

Por otra parte, existe el propósito de publicar también en la Editorial BAC, fundada por D. Angel Herrera, el primer volumen de sus obras completas, en lo que afecta fundamentalmente a su etapa de episcopado en Málaga y, más en concreto, a sus reconocidas homilias y pastorales.

El pasado 22 de junio tuvo lugar en la Fundación Pa-



AUDITORIO DE LA FUNDACION PABLO VI

blo VI (Sede de la Causa de Canonización), la dedicación de su Auditorio a la figura de Angel Herrera, quién ya en la etapa final de su vida observaba como se levantaba este patrimonio de la Fundación creada por él y por la que han pasado para formarse como católicos y ciudadanos, tantos universitarios y fieles de nuestra Iglesia.

AGRADECEN FAVORES

"Una nieta mía ha logrado encontrar trabajo después de intentarlo durante mucho tiempo. Le rezo todos los días para que siga

intercediendo por nosotros". Y. O.

"La gracia que he obtenido ha sido un contrato de trabajo para mi hijo. Habíamos enviado muchas cartas y había reali-

zando muchas entrevistas pero no conseguía nada. Había mandado un curriculum a mi hermano residente en New York para que lo lanzara en Internet, y así recibí esta propaganda sobre D. Angel y le pedí de todo corazón que intercediera por mi hijo, y de la noche a la mañana le comunican que vaya a firmar un contrato de trabajo. Por todo esto, estoy muy agradecida a D. Angel y deseo aportar una pequeña dádiva para colaborar en los gastos de postulación". L. P.

DONATIVOS RECIBIDOS

- Sonia Latre Vegas,
- María C. Sanemeterio Meruelo,
- Isabel Perona de la Hoz
- Julia Gutiérrez, Ana Gómez Rubio
- P. Cobos, José Luis Gutiérrez Meneses
- Yvonne de Ojeda
- María Jesús Fernández

HIMNO AL CARDENAL HERRERA ORIA

Himnos de amor y fe broten del pecho, cual brotan las auroras del oriente, para encender al mundo en luz ferviente, de la belleza con que Dios te ha hecho

Un Angel del Señor, Herrera Oria, lumbrera de esplendor, sobre la grey de Cristo Redentor, de Cristo Rey, para la Cristiandad, timbre de gloria.

Del periodismo ilustre mensajero, del sacerdocio, espejo de virtudes; de Obispo y Cardenal las inquietudes, ardieron en tu celo misionero

Cantabria te dio a luz, y Andalucía te abrió sus horizontes infinitos, calmando por doquier todos los gritos, del pobre y del hambriento, en su agonía

Tu cuna :Santander. Tu patria: el Cielo. Tu campo de batalla: cuanto encierra en sus confines, la espaciosa Tierra, de seres sin herencia y sin consuelo

En Málaga reposan tus despojos, como testigos mudos, donde esperan, cuando los siglos en su curso, quieran, que la gloria de Dios vean tus ojos.

Tu alma goza ya de la hermosura de los hijos del Padre Celestial, bebiendo del divino manantial, la eterna dicha la inmortal ventura

Himnos de amor y fe broten del pecho, cual brotan las auroras del oriente, para encender al mundo en luz ferviente, con la belleza de que Dios te ha hecho.

Un Angel del Señor, Herrera Oria, lumbrera de esplendor, sobre la grey de Cristo Redentor, de Cristo Rey, para la Cristiandad, timbre de gloria.

Poesía y Música: Manuel López Fernández
Director de la Banda Municipal de Santander

IN MEMORIAM

El pasado día 26 de octubre moría en Santander Pedro Orive Riva, catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid y gran devoto de la figura del Cardenal Herrera, sobre el cual, no hace mucho tiempo, glosó y divulgó entre los santanderinos. Nuestro recuerdo admirado y nuestra oración con quién ya está con el Padre Celestial.